

Ideas para la acción

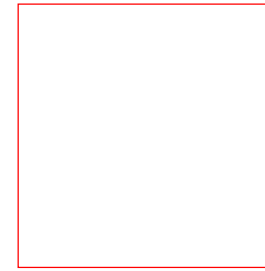
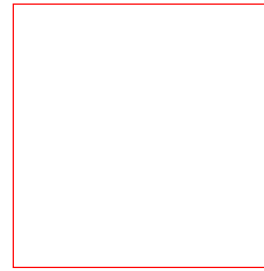
- Educar a las personas sobre el hecho de que los estereotipos de CDI no reflejan la gran diversidad de modelos de consumo de droga y sus comportamientos de adopción de riesgos.
- Informarse personalmente sobre los riesgos de infección por el VIH asociados con el consumo de drogas, y sobre cómo reducirlos.
- Fomentar el debate en la comunidad sobre la forma de reducir los riesgos de VIH entre los CDI.
- Propugnar una mayor disponibilidad de servicios de prevención del VIH para los CDI.
- Promover un programa integral de prevención del VIH para los CDI, incluido el acceso a la educación sobre el SIDA, al material de inyección estéril, a los preservativos, al tratamiento de la drogadicción y a los servicios sanitarios.
- Abogar por la ampliación de los servicios de tratamiento de la drogadicción en la comunidad, así como por el acceso a los mismos.
- Impulsar servicios generales sanitarios y sociales para los CDI en la comunidad.
- Apoyar el desarrollo de la educación inter pares y de los programas periféricos para los CDI.
- Fomentar la implicación de *todos* los ministerios gubernamentales pertinentes, por ejemplo, de salud, educación, justicia y policía, en el desarrollo y ejecución de programas de prevención del VIH para los CDI.
- Proporcionar a los CDI el acceso equitativo al tratamiento y atención del VIH/SIDA, incluidos los tratamientos para las consumidoras de drogas embarazadas que viven con el VIH.
- Involucrar a los consumidores de drogas en la planificación y ejecución de programas de prevención del VIH en su comunidad.

Para los consumidores de drogas intravenosas

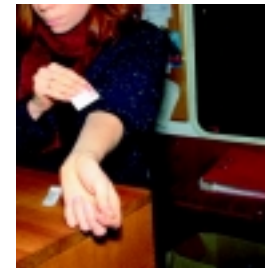
- Iniciar el tratamiento contra la drogadicción; los que ofrecen medicaciones a largo plazo, como el suministro de metadona, son más eficaces;
- Si el tratamiento de la drogadicción no es una opción posible, pasar del consumo de drogas intravenosas al consumo de drogas no intravenosas;
- Si se continúa con la inyección de drogas, usar siempre material de inyección estéril y no compartir el material o las soluciones de drogas;
- Si no es posible usar material de inyección estéril, limpiar y volver a usar su propio material y no compartirlo;
- En caso de uso compartido, limpiar el material de inyección entre cada uso (por ejemplo, utilizando desinfectante);
- No compartir hornillos (*cookers*), recipientes de drogas o filtros utilizados para inyectar, y no usar o compartir el agua para enjuagar o mezclar.
- Evitar las relaciones sexuales no protegidas; utilizar siempre preservativos.



ONUSIDA - 20 avenue Appia, 1211 Ginebra 27, Suiza - Teléfono (+41 22) 791 46 51 - Fax (+41 22) 791 41 87
Dirección electrónica: unaids@unaids.org - <http://www.unaids.org> unaids@unaids.org - <http://www.unaids.org>



Los consumidores de drogas intravenosas y el VIH/SIDA



A mí me importa... ¿Y a ti?

Campaña Mundial contra el SIDA 2001



"A mí me importa... ¿Y a ti?" es el lema para el segundo año de una campaña de dos años cuyo propósito es crear un foco de atención sostenido en el papel que desempeñan los varones en la epidemia de SIDA.

Mensajes fundamentales

La epidemia de VIH entre los consumidores de drogas intravenosas (CDI) puede prevenirse, contenerse e incluso hacerse retroceder ejecutando unos programas que:

- proporcionen a los CDI información sobre los sistemas para prevenir o reducir al mínimo el riesgo de infección por el VIH;
- presten servicios periféricos a los CDI en su propia comunidad;
- aseguren el acceso fácil a material de inyección estéril a través de programas de suministro de agujas y jeringas y de ventas en farmacia;
- faciliten tratamiento contra la drogadicción, como la metadona para los consumidores de heroína;
- fomenten el uso del preservativo entre los CDI y lo pongan a su disposición fácilmente;
- involucren a los CDI en la planificación y ejecución de todas las actividades de prevención del VIH;
- promuevan la adopción de políticas y leyes para:
 1. crear un entorno favorable para la ejecución de programas de prevención del VIH
 2. reducir la marginación y discriminación de los CDI.

El uso compartido de material de inyección de drogas y de preparados de droga contaminados es un medio sumamente eficaz de propagar el VIH. Por regla general, al inyectarse droga entran pequeñas cantidades de sangre en la aguja y la jeringa. Además, luego la sangre puede pasar a otro instrumental de inyección de droga, como los hornillos o *cookers*, los filtros y los recipientes de droga, así como al agua usada para mezclar y enjuagar. Sólo se necesita una pequeña cantidad de sangre contaminada para transmitir el virus de un consumidor de droga a otro, de modo que cualquier tipo de uso compartido de material supone un elevado riesgo de transmisión del VIH.

El consumo de drogas intravenosas es un problema en rápida expansión que afecta a más de 135 países. A nivel mundial, pueden haber no menos de 2–3 millones de CDI infectados por el VIH. El consumo de drogas intravenosas está alimentando las epidemias en Europa oriental, la antigua Unión Soviética y algunas partes de Asia. Además, es un factor importante en las epidemias de VIH en Norteamérica, Europa occidental y algunas partes de América Latina y de Oriente Medio.

En todas las regiones, el 60–90% de todos los CDI son varones, en particular varones jóvenes. A menudo, los CDI se inyectan drogas por primera vez antes de los 20 años de edad, y muchos consumidores son menores de 25 años. Los CDI jóvenes corren mayor riesgo de infección por el VIH que los mayores, porque:

- tienen menos probabilidad de conocer los riesgos del VIH;
- tienen más probabilidad de adoptar comportamientos de consumo de droga peligrosos, en particular el uso compartido de material de inyección;
- tienen menos acceso a la información sobre el VIH, a las agujas, jeringas y preservativos estériles, y
- es menos probable que soliciten y sigan tratamientos contra la droga y que acudan a otros servicios sanitarios.

Problemas

Propagación rápida del consumo de drogas intravenosas

Los países no deben tener exceso de confianza porque los niveles de consumo de drogas pueden cambiar rápida y espectacularmente. Por ejemplo, en Europa oriental el consumo de drogas intravenosas se ha propagado rápidamente; en Asia sudoriental se ha producido una tendencia al consumo de estimulantes tipo anfetaminas por vía intravenosa, y en muchas partes de Asia el consumo de heroína por vía intravenosa está sustituyendo la práctica de fumar opio. El consumo de drogas intravenosas está también apareciendo en Oriente Medio y en África.

Transmisión sexual del VIH

Los CDI corren el riesgo de infección por el VIH a través de la transmisión sexual, en particular si tienen relaciones sexuales no protegidas estando intoxicados; en tales situaciones, es menos probable que se tengan unas relaciones sexuales más seguras. Asimismo, el comercio sexual a cambio de drogas es corriente en muchas comunidades consumidoras de drogas. Si bien a menudo los CDI pueden cambiar su comportamiento de consumo de drogas para reducir los riesgos del VIH, suelen ser menos capaces de modificar su comportamiento sexual.

Los consumidores ocasionales de drogas corren también riesgo

Muchas personas que se inyectan drogas no lo hacen regularmente o no se reconocen como CDI. Los CDI jóvenes, nuevos y ocasionales están expuestos particularmente al riesgo de contraer la infección por el VIH. A menudo, puede resultar difícil establecer contacto con ellos y convencerles de que corren riesgo.

Prevención del VIH y control de drogas

Con frecuencia, las comunidades y los políticos se muestran preocupados por los efectos de las estrategias de prevención del VIH sobre el consumo de drogas ilícitas. Sin embargo, los programas de prevención bien dirigidos pueden reducir la transmisión del VIH y, de hecho, fortalecen las iniciativas de control de drogas, llegando y educando de forma eficaz a los consumidores de drogas sobre el VIH y otros riesgos, y poniéndoles en contacto con servicios de tratamiento contra la droga.

Marginación

Como sea que los CDI se hallan a menudo marginados y por tanto tienen menos acceso a los servicios de información, los servicios de prevención del VIH llegan mejor a los CDI en su comunidad a través de programas periféricos, por medio de los cuales se establecen relaciones de confianza entre los CDI y los agentes de divulgación. Las actividades de divulgación pueden comprender el suministro de información sobre el VIH, de material de inyección y preservativos estériles, de educación inter pares, de atención primaria de salud y de referencia a otros servicios, incluido el tratamiento contra la droga.

Criminalización de los CDI

En la mayor parte de los países, el consumo de drogas intravenosas es una actividad ilegal y oculta, lo que contribuye a la marginación de los CDI y aumenta su riesgo de encarcelamiento. A su vez, ello hace que les resulte más difícil el acceso a los servicios de prevención y de tratamiento del VIH. Es necesario examinar la legislación vigente y la política de las comunidades para asegurar que las leyes y prácticas faciliten (más que entorpezcan) el acceso a los consumidores de drogas a fin de reducir la transmisión del VIH. Existen ejemplos de leyes que permiten que los programas de prevención del VIH entre los consumidores de drogas estén financiados por los presupuestos de los gobiernos.